

La obra del colportaje debe ser considerada como sagrada

La obra del colportaje debe ser considerada como sagrada, y los que tengan manos impuras y corazones corrompidos no deben ser animados a entrar en ella. Los ángeles de Dios no pueden acompañar a las personas no consagradas a los hogares de la gente; por lo tanto todos los que no están convertidos, cuyos pensamientos son corruptos, los que dejarían la mancha de sus imperfecciones sobre todas las cosas que toquen, deben abstenerse de manejar la verdad de Dios.

El Colportor Evangélico. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Sudamericana, 1976, p. 45.3 (Capítulo: Selección de los Colportores Evangélicos, párrafo 11).